



C. PASTRAND

Esta iniciativa se desarrolla en seis centros penitenciarios y muchos de los que hicieron los talleres han encontrado trabajo

El «Proyecto Oxígeno» implica a las reclusas en el medio ambiente

Los cursos de jardinería y trabajo forestal de la Fundación Biodiversidad buscan facilitar la reinserción laboral y rescatar los valores de la naturaleza en beneficio de la propia persona

Elena Alonso MADRID

Una planta, una vida. Como las vividas por cada una de las veinte internas del centro penitenciario de Alcalá de Henares que comenzaron hace un mes un nuevo curso del «Proyecto Oxígeno» sobre jardinería y trabajo forestal. Con una esperanza de futuro, la reinserción laboral.

«Al salir voy a por ello. Es lo mío». Es la exclamación de Nerea. Este martes recibía su diploma por haber asistido a la anterior edición del curso. Ha sido una de las alumnas más jóvenes. Con sus 21 años, explica que lleva dos años y medio ingresada en la cárcel. Fue un robo. Le quedan seis meses. Tiene proyectos para entonces: «Estudiaré lo que tenga que estudiar para poder impartir cursos y ayudar a gente como me han ayudado a mí. La reinserción existe», reclama mientras sonríe.

Es un futuro, es un trabajo, pero, todos coinciden, hay mucho más detrás. Autoestima, convivencia... Dar vida y cuidar seres vivos «es una forma de resarcirse» del perjuicio que se haya podido causar a los demás y, por tanto, a uno mismo. Lo explica

Espinosa destaca que el sector del Medio Ambiente es «un yacimiento de empleo importante»



Paloma, la psicóloga que acompañó a las alumnas a lo largo del año que dura el curso.

La experiencia tan positiva que se han llevado las internas como Nerea después de haber participado en el proyecto contagia de ilusión y ganas a Sandra, alumna de la nueva edición. Ella misma contaba el martes pasado, día de la inauguración del curso y de la entrega de diplomas del anterior, que lleva 28 meses de condena y que todavía le queda hasta el año 2015. «Todos nos equivocamos», responde cuando se le pregunta por qué está allí. «Pero lo estoy llevando más o menos bien», dice. Esta rumana de 27 años reconoce que hacer este tipo de cursos ayuda. «Sí, te alivia», dice.

Así, otra alumna, Cristina, de veintipocos, nos cuenta que el compañerismo «ha sido muy grande». Le queda un año de una condena de tres y medio por robo con intimidación. También Jo-

sefa dice que ha hecho buenas amigas. Con 55 años y condenada por estafa se alegra de haber hecho el curso. «Ya que me han dado la oportunidad, la he aprovechado», cuenta con entusiasmo Josefa.

OPTIMISMO

La ministra de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino, Elena Espinosa, presidió el acto, con un mensaje optimista, ya que destacó que en la actual situación económica el sector del medio ambiente es «un yacimiento de empleo importante». Su Ministerio, junto al del Interior, impulsa este proyecto a través de la Fundación Biodiversidad y el Organismo Autónomo de Parques Nacionales, en cuyas fincas se llevan a cabo las prácticas.

El «Proyecto Oxígeno» se desarrolla en seis centros penitenciarios. Algunos de los que hicieron el curso y que ya están en la calle están trabajando.